



PHILIP ROTH

La mancha humana



Philip Milton Roth (19/3/1933 – 22/5/2018) es un escritor estadounidense nacido el 19 de marzo de 1933 en **Newark** (Nueva Jersey).

Segundo hijo de Bess Finkel y Herman Rothuna ; judíos emigrantes de la región europea de **Galitzia** (Ucrania).

Cursó estudios en las universidades de Rutgers, Bucknell y Chicago donde obtuvo un Master en Letras, y donde trabajó como profesor de Literatura Inglesa.

Después en Iowa y Princeton enseñó escritura creativa y fue profesor de Literatura Comparada en la Universidad de Pensilvania. En 1992 abandonó la enseñanza y se dedicó por completo a la literatura.

Su primera obra, *Goodbye, Columbus* (1959) después de dos años de estancia en el Ejército, es un libro de relatos sobre la vida de los judíos en Estados Unidos, ganó en 1960 el **National Book Award** (Premio Nacional del Libro) y también las duras acusaciones con las que cada vez que se editaba uno de sus libros, le solían obsequiar los sectores más conservadores y tradicionales de la **comunidad judía**; una comunidad a la que el propio escritor americano perteneció.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B

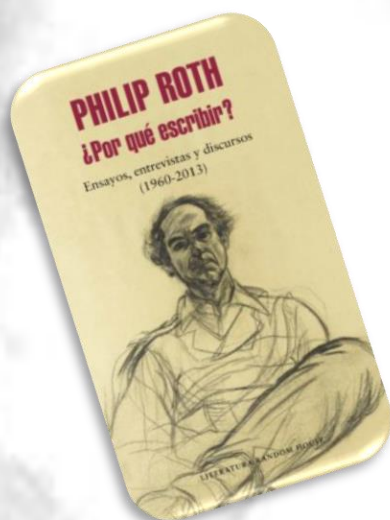


Sus textos reflejan preocupación e interés por la identidad personal, cultural y étnica con una escritura con capacidad para mostrar una compleja visión de la realidad. Entre sus grandes títulos se encuentran la colección de cuentos **Goodbye, Columbus**, y su trilogía americana formada por la galardonada **Pastoral americana**, **Me casé con un comunista** y **La mancha humana**.

En **Huida** (1962), relata la agonía de un joven catedrático judío y expone el debate entre la razón y los sentimientos. Posteriormente publicó **Cuando ella era buena** (1967) y **El lamento de Portnoy** (1969) una novela de obsesiones y de odios callados de un muchacho judío con la que consiguió su mayor éxito de ventas; una obra erótica, casi pornográfica, que relata la vida sexual de Alexander Portnoy a través de un monólogo desde el diván de su psiquiatra. **El pecho** (1972) y **La gran novela americana** (1974), se orientan hacia la fantasía, **Mi vida como hombre** (1975) es más introspectiva.

El escritor fantasma (1979), **Zuckerman** (1981) y **Contravida** (1987) narran las peripecias del protagonista **Nathan Zuckerman**.

Posteriormente apareció la novela **Decepción** (1990) y **The Human Stain** (2000), novela en la que ofrece una visión actual de los estadounidenses.



Considerado uno de los grandes referentes de la literatura norteamericana, ganó los principales premios literarios de Estados Unidos: el National Book Critics Circle Award (1987 y 1992), el Faulkner Award (1993 y 2000) y el National Book Award (1960 y 1995). En 1997 le concedieron el Pulitzer por la obra **Pastoral americana**. Además obtuvo los premios Karel Capek

(1994) y **Franz Kafka** (2001), de la República Checa. Recibió el Premio Médicis a la mejor novela extranjera (Francia, 2002), el Premio Sidewise para historias alternativas (Reino Unido, 2005) y el **Premio Nabokov** (EE.UU., 2006). En 2007 recibió el **PEN/Faulkner Award for Fiction**, por **Everyman**, y el **PEN/Bellow Award**. Posee la Medalla de Honor del Club Nacional de Artes (EE.UU., 1991), la Medalla Nacional de las Artes (EE.UU., 1998), la Medalla de Oro de la Academia Americana de las Artes y las Letras (2001) y la Medalla de la National Book Foundation (2002), por su contribución a las letras americanas. Roth ha sido galardonado en 2011 con el **Man Booker International Prize**. El 6 de junio de 2012 fue galardonado con el **Premio Príncipe de Asturias de las Letras**, tras imponerse en la última ronda de votaciones al autor japonés [Haruki Murakami](#).

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Propuesto para el **Premio Nobel de Literatura** en numerosas ocasiones, sus obras forman parte de la "**Library of America**", uno de los mayores reconocimientos a que puede acceder un escritor en Estados Unidos.

Contrajo matrimonio con Margaret Martinson, divorciada y con dos hijos de los que no tenía la custodia, le mintió al decirle que estaba embarazada, se intentó suicidar. Se separó en 1963. Tiempo después ella moriría en un accidente de coche. Luego se relacionaría con la adinerada Ann, uno de los grandes amores de su vida, con la que rompió por la profunda decepción que arrastraba con su anterior matrimonio. Después se relacionó con la talentosa estudiante de historia de las religiones Barbara, además de otras.



Philip Roth consideró siempre a Claire Bloom como el gran amor de su vida. (Foto: Vanitatis)

Estas mujeres –todas bellísimas– se convertirán en personajes en sus novelas, aunque ninguna mujer le traería tantos quebraderos de cabeza como Claire Bloom, la actriz inglesa de la que se enamoró viéndola en la película de **Chaplin**, *Candilejas*, y con la que pasaría una etapa personal muy complicada, sufriendo una depresión suicida que lo llevaría a ser ingresado en 1993 en una clínica psiquiátrica.

Se separaron en 1994.

Roth falleció a causa de una insuficiencia cardíaca, el martes 22 de mayo de 2018 en Manhattan, Nueva York, a los 85 años de edad.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Obras seleccionadas

- Goodbye, Columbus (1959)
- Deudas y dolores (1962)
- Cuando ella era buena (1967)
- El mal de Portnoy (1969)
- Nuestra pandilla (1971)
- El pecho (1972)
- La gran novela americana (1973)
- My Life As a Man (1974, Mi vida como hombre)
- The Professor of Desire (1977, El profesor del deseo)
- The Ghost Writer (1979, El escritor fantasma)
- Zuckerman Unbound (1981, Zuckerman desencadenado)
- The Anatomy Lesson (1983, La lección de anatomía)
- The Prague Orgy (1985, La orgía de Praga)
- The Counterlife (1986, La contravida)
- Operation Shylock: A Confession (1993, Operación Shylock)
- Sabbath's Theater (1995, El teatro de Sabbath)
- American Pastoral (1997, Pastoral americana)
- I Married a Communist (1998, Me casé con un comunista)
- The Human Stain (2000, La mancha humana)
- The Dying Animal (2001, El animal moribundo)
- The Plot Against America (2004, La conjura contra América)
- Everyman (2006, Elegía)
- Exit Ghost (2007, Sale el espectro)
- Indignation (2008, Indignación)
- La humillación (2009, The Humbling)
- Nemesis (2010, Némesis)



La obra de Philip Roth: Un judío incómodo Por Soledad Platero

Una reflexión del escritor Nathan Zuckerman -personaje que Philip Roth reconoce como su alter-ego- distingue entre dos grupos de narradores: los que padecen la manía de la reducción, y los que padecen la manía contraria, la de la adición. Los primeros quitan de su relato todo lo superfluo, eliminan cualquier distracción, tensan el tiempo narrativo para impactar al lector, para sacudirlo en un espasmo breve y violento que lo fascina o lo aniquila. Los otros, los que no pueden parar de añadir cosas, corren el riesgo de perder a los lectores impacientes, pero atrapan en un envoltorio denso a los que tienen la dicha de acunarse en su ritmo. Philip Roth pertenece al último grupo.

Dede *Goodbye, Columbus*, publicada en 1959, hasta el momento en que se escribe este texto, la producción de Roth supera largamente las dos docenas de novelas, a las que hay que agregar dos libros de memorias (**Los hechos. Autobiografía de un novelista**, de 1988 y **Patrimonio. Una historia verdadera**, de 1991) y varias antologías de textos propios y ajenos. Pero su compulsión productiva no se limita a la cantidad de títulos, sino que caracteriza a su escritura marcándola con un rasgo que a veces se vuelve exasperante, aunque al final se revela como el gran aglutinador que hace de una anécdota mínima algo cercano a ese ideal que se conoce como "gran novela americana".



Podríamos imaginar que Roth tiene una idea (un hombre es acusado de algo serio que en realidad no hizo; alguien se hace pasar por otra persona; un anciano juega a seducir a una mujer muy joven; un obseso del sexo despierta transformado en un pecho gigante) y comienza a escribir en esa dirección. Pero allí nomás, en las primeras líneas, un recuerdo aparece y exige ser incluido en la historia.

Ese recuerdo abre una bifurcación que puede durar un par de párrafos o varias páginas, y las líneas que abrió a su paso anunciarán otros caminos a explorar. A lo largo de la novela esos caminos serán recorridos hacia atrás y hacia adelante, se cruzarán con otros, y se ganarán su propio derecho a la existencia, porque en el edificio narrativo de Roth puede haber añadidos y accesorios, pero todos sustentan equilibradamente el relato.

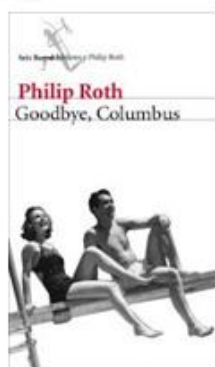
Otra marca de fábrica de este judío de New Jersey es la pasión por la "cavilación". Un personaje de *La mancha humana* (2000), un profesor universitario devastado por la mediocridad que lo rodea, dice que sus alumnos padecen "la necesidad de conclusión". Se lamenta porque no son capaces de ejercitar el pensamiento. Quieren llegar cuanto antes a la conclusión, por lo que todo debe ofrecérseles bajo la forma convencional de los relatos simples: principio, nudo y desenlace: "...cada experiencia, por ambigua, confusa o misteriosa que sea, debe prestarse a ese cliché de locutor de televisión que normaliza y vuelve convencional cuanto narra".

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Roth es enemigo de las conclusiones. Su obra es un ejercicio sostenido de cavilación sobre cuestiones que no son nunca blancas o negras, y que no pueden resolverse en un esquema de buenos y malos. Pero tampoco se limita a exponer la diversidad en una simple representación narrativa. Al contrario, en sus novelas hay siempre voces reflexivas que muestran los distintos aspectos de las cosas. Cuando los personajes no hablan por sí mismos, el narrador se encarga de hablar por ellos. Las razones que tienen para atravesar la vergüenza o la infamia, la fuerza secreta que los mantiene en pie cuando deberían haber caído, los detalles que recuerdan y los que han elegido olvidar son iluminados por una conciencia crítica, aunque no moralizante.



Es lógico que alguien que escribe como cavilando, que va y viene sobre las cosas y se dedica a imaginar distintos puntos de vista, tenga cierta tendencia a repetirse. Roth se repite mucho. La infancia en Newark, New Jersey, en los años cuarenta; la vida en una comunidad judía asimilada pero discretamente temerosa al rechazo; la presión ejercida por una sociedad pacata y conservadora; el horror a la muerte, a la enfermedad y al deterioro; la superioridad de espíritu proporcionada por un secreto bien guardado; la libertad que se confunde con la pasión sexual son temas que aparecen una y otra vez en su obra. Da la impresión de que cada novela deja restos, remanentes que se empecinan en volver y se cuelan de un modo u otro en las siguientes.

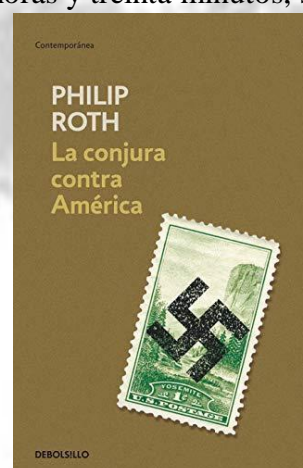
Además, Philip Roth es un hombre atento a las circunstancias políticas del mundo en el que vive o ha vivido así que esos restos se cuecen en una nueva sopa cuyo caldo puede ser la guerra de Corea, o el escándalo Clinton-Lewinsky, o la segunda presidencia de George W. Bush, o la situación en Cisjordania, o la participación norteamericana en la segunda guerra mundial. Memorias personales y preocupaciones políticas. Y el fuego en el que arde ese cocido se enciende con un "qué habría pasado si...?".

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Si Lindbergh fuera presidente. La conjura contra América (2004) es un ejercicio de imaginación que parte de esa posibilidad. En ella Roth ensaya un ejercicio de historia alternativa -una ucronía- que delata la típica inquietud sajona por las cadenas de eventos, es decir, por el cambio en el rumbo de los acontecimientos que podría derivarse de una modificación cualquiera en el pasado. Ambientada en los años anteriores a la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, la ficción propone un escenario modificado a partir de un hecho político crucial: la presentación de Charles Lindbergh como candidato a la presidencia, impulsada por la Convención Republicana en Filadelfia en junio de 1940. Lindbergh era, en esos días, el niño dorado de América. Considerado un héroe nacional por haber cruzado el Atlántico sin escalas en un vuelo solitario que duró treinta y tres horas y treinta minutos, su hoja de vida sumaba a esa imborrable hazaña la marca igualmente indeleble de una tragedia personal: el secuestro y asesinato de su pequeño hijo, de menos de dos años de edad. Estados Unidos adoraba a Lindbergh, el rubio y atlético piloto que había mostrado más de una vez su fortaleza de espíritu. Lindbergh, por otra parte, se había manifestado en contra de la intervención norteamericana en otra guerra europea -el movimiento, integrado por el magnate industrial Henry Ford, entre otras figuras notorias, fue conocido como "aislacionismo"- y era admirador confeso de Alemania y de su cruzada antisemita y anticomunista.



En la vida real, Charles Lindbergh nunca se postuló a presidente de los Estados Unidos, pero es cierto que pudo haberlo hecho, porque su nombre fue considerado por las fuerzas aislacionistas. En la novela de Roth se sigue esa línea posible de la historia, y Charles Lindbergh se convierte en el trigésimo tercer presidente de la nación, venciendo a Franklin D. Roosevelt. La novela toma la perspectiva de un niño judío que ve cómo su familia y su entorno son afectados drásticamente por las nuevas políticas de estado orientadas a "americanizar" a los judíos.

El secreto de la verosimilitud de la novela es que, salvo el gran viraje en los hechos que da origen a la ficción, las demás cosas se mantienen muy cerca de la verdad. El protagonista es un niño llamado Philip Roth, que tiene la edad que el autor tenía en esa época y que vive en el mismo barrio que él, y con las mismas personas. Su padre, su madre y su hermano son los mismos que protagonizan el relato autobiográfico *Los hechos* (1988) y, salvo por unos pocos personajes laterales destinados a cargar con el peso trágico de los acontecimientos, todos los nombres y circunstancias se ajustan a la verdad histórica.

Muerte segura, vidas posibles. Roth había jugado con las ventajas narrativas de las historias posibles en una novela de 1988 llamada *La contravida*. En ella el escritor Nathan Zuckerman imagina destinos alternativos para sí mismo y para su hermano menor, afectado por una dolencia cardíaca a una edad demasiado temprana. Las consecuencias que el tratamiento médico tiene para Henry Zuckerman y las decisiones extremas que está dispuesto a tomar debido a ellas conducen el relato por escenarios diversos, desde una convencional y mediocre existencia de clase media en New Jersey hasta un asentamiento judío en Cisjordania.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



La razonabilidad de las decisiones, la sensatez o el delirio de los discursos que justifican los hechos, las motivaciones profundas y las superficiales que determinan cada paso son examinadas con la misma aguda, doliente y piadosa mirada que más tarde se posará en las vicisitudes de Coleman Silk y sus contemporáneos en *La mancha humana*.

La contravida es una historia que va y viene en torno a la impotencia del menor de los Zuckerman, a la humillación sufrida por ese hombre todavía joven que prefiere correr el riesgo de una intervención quirúrgica con pocas garantías, a seguir viviendo el resto de su vida sin sexo.

Pero es también la historia de las posibilidades que se abren con la decisión de operarse o no. Es el relato de la muerte, pero también de la supervivencia en un escenario distinto -las colinas de Cisjordania, en donde judíos llegados de todo el mundo aprenden junto a los pocos nativos a ser por fin judíos en su tierra, aunque "su tierra" sea un concepto más que dudoso y que debe ser defendido con no menos fanatismo que violencia- y es al mismo tiempo la escéptica narración de los esfuerzos por justificar valores tan frágiles y peligrosos como la tradición y los lazos familiares.

Todo en la novela es resbaladizo, porque se trata de un ejercicio explícito de escritura llevado adelante por Nathan Zuckerman, el escritor que se enemistó con toda su familia a partir de la publicación de Carnovsky, su primera novela. Lo que había en Carnovsky de verdadero (y, más aun, lo que había de exagerado o tergiversado) instaló una desconfianza ilevantable entre Nathan y su hermano. La reescritura que Nathan hace del destino de su hermano y del suyo propio tiene una finalidad reparatoria pero también reivindicativa. Es la declaración de soberanía del escritor, equiparable a la decisión soberana de Henry de someterse a la operación asumiendo los riesgos.

Morir es una costumbre. Los problemas ocasionados por el deterioro y la enfermedad son el centro explícito de *Elegía* (2006), una novela breve narrada en tercera persona que explora el asunto clásico de la mirada sobre la propia vida que se produce en los instantes anteriores a la muerte. Su protagonista es un hombre de poco más de setenta años que vive en un apacible retiro para jubilados en las costas de New Jersey. Vive solo, rodeado de hombres y mujeres ya entrados en la vejez, para quienes la convivencia con la enfermedad y con el dolor se ha vuelto una experiencia cotidiana. Pero, antes de ser ese hombre mayor varias veces operado del corazón, fue el hijo pequeño de un comerciante judío, el hermano menor de un hombre saludable, el padre de tres hijos y el marido de tres esposas a las que quiso y dejó de querer. Fue un hombre apasionado y fuerte que, sin embargo, sintió desde la infancia un terror constante e inexplicable a la muerte. Un maníaco temor a desaparecer que lo acompañó durante su larga y plena existencia.



Como en todas las novelas de Philip Roth, a ese nudo temático subyace una tensión que se manifiesta bajo la forma de una disputa entre los propios instintos y deseos y la tiranía del convencionalismo y la pacatería del entorno. La libertad, para Roth, es la libertad del pensamiento y del deseo, y se ejerce en la práctica del sexo y en el desempeño de la imaginación creativa. Y contra la libertad están siempre las formas convencionales de la corrección y la decencia, los reclamos de las mentes timoratas, la envidia de los débiles y los sumisos.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



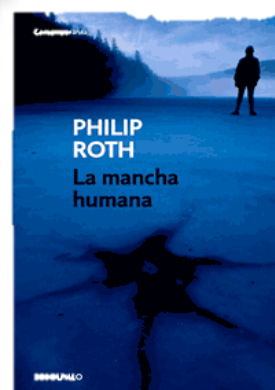
Elegía es un típico producto Roth: un barrio judío en los años cuarenta en New Jersey, un par de hermanos que se llevan pocos años y que han atravesado algún malentendido pero siguen siendo irremplazables el uno para el otro, mujeres en todos los lugares convencionales (madre, esposa, amante, hija), matrimonios deshechos, rencores familiares, culpa, culpa, culpa. Y enormes dosis de vergüenza por las cosas hechas que todo el mundo sabe, por las hechas que todo el mundo ignora, y por las que nunca se hicieron pero por alguna razón el mundo decide creer que sí.

Lo que todos creen. En 1998 los Estados Unidos fueron sacudidos por una revelación que lastimó sus recatados oídos: el presidente Clinton había tenido un asqueroso asunto con Monica Lewinsky, una joven pasante de la Casa Blanca. La acusación de Lewinsky y la posterior confesión de Clinton, además de los detalles infames expuestos a lo largo del juicio, contribuyeron a sumir al país en una histórica crisis de puritanismo que se combinó con no menos históricas demandas de corrección política que hasta hoy siguen martirizando la existencia de muchos en ese país tan apegado a la literalidad y a la ética normativa.

Ese es el contexto de *La mancha humana*, una de las novelas protagonizadas por Nathan Zuckerman que, sin embargo, no lo tiene a él como protagonista sino a Coleman Silk, un viejo profesor especialista en lenguas y letras clásicas. Coleman acaba de ser obligado a jubilarse, en atención a una demanda por racismo, caprichosa e injustificada, promovida por alumnos inexpertos asesorados por algún docente malintencionado.

La desmesura de la acusación y del castigo impuesto, junto a la carga de vergüenza y exposición pública que eso tiene en una pequeña ciudad universitaria de Nueva Inglaterra, trastornan completamente la vida del profesor. La muerte prematura de su esposa -que él atribuye a la tensión creada por esos hechos- y la persecución obstinada de la que es objeto por parte de algunos ex-colegas lo hacen irrumpir una tarde en casa de Zuckerman para pedirle que escriba un libro contando su historia. Una historia que él no puede contar, por razones que aún no han sido descubiertas.

La mancha humana es la historia de una negación original y de la construcción de una nueva mitología personal a partir de ese origen. La figura de Coleman Silk es el pivote en torno al que Roth pone a girar, una vez más, los asuntos que parecen obsesionarlo: la pertenencia y el destino individual, la libertad personal y el respeto a los sentimientos ajenos, la permeable, porosa superficie que pega y separa la grandeza de la miseria. Pero como en toda novela del autor, esa tragedia original -los personajes de Roth son trágicos, aunque estén revestidos del pragmatismo más ramplón- se abre en numerosas digresiones que completan la figura verdadera de la historia, que es siempre la misma: los Estados Unidos de América. Y más precisamente, la parte de América a la que Roth pertenece. Todos los grandes asuntos políticos que han sacudido la historia de los Estados Unidos durante el siglo XX aparecen en primer plano en las novelas de este escritor que no puede -que no quiere- separar el destino individual de sus personajes de la gran tragedia nacional.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



La misma avasallante construcción épica que la nación norteamericana mantiene para sí misma es la que sostiene o pulveriza, con la misma radical indiferencia, a los millones de individuos que se agitan en el centro de su torbellino. En *La mancha humana* el autor embiste contra la "cultura de la memez" a la que pertenece Lewinsky: un tipo de persona que "no hace más que cotorrear. Pertenece a esa generación que se enorgullece de su trivialidad. La actuación sincera lo es todo. Sincera y vacía, completamente vacía. La sinceridad que va en todas direcciones. La sinceridad que es peor que la falsedad y la inocencia que es peor que la corrupción. La rapacería que se oculta bajo la sinceridad... y bajo la jerga". Una jerga que oculta el desprecio por las ideas y que sirve como coartada para anular el pensamiento.

Las palabras, en el lenguaje norteamericano del cambio de siglo, se transforman en mercancía bruta, en objetos sólidos que obturan la posibilidad de análisis. El profesor Coleman Silk es víctima de la necesidad de los nuevos criterios de corrección política, pero lo cierto es que todo el país parece ser cómplice de esa forma abstrusa de dirimir los conflictos.

Un círculo que se cierra. Un año después de *Elegía* apareció *Sale el espectro* (2007), la última novela protagonizada por Nathan Zuckerman. Breve, redonda, perfecta, es una pieza mayor en la obra del autor. En ella Zuckerman, ya viejo y desde hace varios años retirado en una casa aislada en los Berkshires, en el oeste de Massachusetts, soporta con resignación las consecuencias de una operación de próstata: impotencia e incontinencia urinaria. Concentrado en su trabajo, sin más compañía que la de un matrimonio que lo asiste en la limpieza y mantenimiento de la casa algunas veces a la semana, Zuckerman está desconectado del mundo. No mira televisión, no lee periódicos nacionales, no tiene computadora y no sabe lo que es Internet. Sin embargo, una conjunción de hechos inesperados lo decide a salir de su vida de ermitaño e instalarse en Nueva York por algún tiempo. El primero de esos hechos es el encuentro, en un ascensor, con la voz de alguien que conoció muchos años atrás. La mujer cuya voz alcanza a reconocer no se parece en nada a la joven del pasado. Es una anciana mal vestida y con la cabeza marcada por una cicatriz reciente que exhibe sin histeria y sin vergüenza. Zuckerman la conoció cuando era la nueva compañera de E. I. Lonoff, el escritor al que admiró ciegamente y que lo recibió en su casa una noche para conversar sobre literatura y leer sus primeros manuscritos. Las circunstancias en que Zuckerman conoció a la joven, llamada Amy Bellette, y a Lonoff, se cuentan en la novela de 1979 que en español se llamó *La visita al maestro*, y cuyo título en inglés es *The Ghost Writer*. No es casual que la novela de 2007 se llame, en inglés, *Exit Ghost*. El fantasma o espectro presente en ambos títulos cierra en forma explícita el lazo entre aquella noche de su juventud, cuando se iniciaba como escritor, y los acontecimientos del final de su vida, cuando él mismo es un autor ya consagrado y otros lo buscan para afianzar sus carreras. Pero esta es una novela de Philip Roth, y por lo tanto las cosas importantes no son solo las que entran en un resumen de la anécdota. Mientras Zuckerman intenta descubrir qué le ocurrió a Amy Bellette -y en ese intento se relaciona con una pareja de escritores jóvenes que le proponen un intercambio de domicilios por un año- los Estados Unidos asisten a la ajustada puja por la presidencia entre Bush y Kerry. A pesar del desastre que fue su primera administración, a pesar de las mentiras dichas a favor de la guerra, a pesar de los riesgos que la política antiterrorista podría suponer para las masas norteamericanas todavía en pánico por los ataques a las torres gemelas, Bush gana las elecciones.

**PHILIP
ROTH**
**SALE EL
ESPECTRO**

LITERATURA RANDOM HOUSE

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Zuckerman no parece interesado por el asunto -su renuncia a la vida pública, al sexo y a la compañía humana incluye la pérdida de la curiosidad política- pero Roth se las arregla para que el ambiente electoral se cuele en la escena. Y sobre todo, se las arregla para poner en primer plano lo que más le importa: las ideas mezquinas y puritanas que parecen regir el estilo y los valores de los sectores intelectuales y académicos de los Estados Unidos. Una vez más, la pacatería de la corrección política, la enfermedad de la sinceridad, la penosa exigencia de transparencia que afecta a la literatura y la crítica norteamericanas se revelan como el monstruo destructor que aplasta toda posibilidad de grandeza.

El acoso que Amy Bellette sufre por parte de un aspirante a escritor decidido a publicar la biografía de Lonoff -una biografía orientada a develar un secreto sucio de la juventud del maestro muerto, para exponerlo al juicio moral de las nuevas generaciones- es el disparador de varias páginas de cavilaciones en torno a la literatura, la imaginación, el estatuto de la ficción y las pretensiones de verdad.

En la obra de Philip Roth la vida pública y la vida íntima son los espacios inalienables de la libertad. El sexo y la reflexión, la intimidad y el debate se ejercen con soberanía y sabiendo que habrá que soportar las consecuencias. Zuckerman, ese Roth de la ficción, comienza su carrera asistiendo a la escena en que Lonoff pierde a su familia porque no ha perdido su líbido, su energía creadora, su pasión. En esta última (por ahora) historia de la saga, un Zuckerman acorralado por la edad y el deterioro concentra sus fuerzas en el trabajo, reprimiendo en lo posible sus otros apetitos, que igualmente pugnan por asomar. "Como si la sombra de la humillación que siempre se cierne sobre nosotros no fuese, en realidad, lo que nos vincula a todos los demás".

Después de *Sale el espectro*, Philip Roth publicó las novelas *Indignación* (2008), *La humillación* (2009, comentada en El País Cultural del 4/6/2010) y *Némesis* (2010).

Es uno de los escritores norteamericanos eternamente mencionados para el Nobel, pero parece poco probable que vaya a ganarlo. Si así fuera, la Academia Sueca habría dado un gran paso hacia la literatura, aunque para eso debería apartarse algunos metros del camino de la pacatería política.





• Philip Roth y la Wikipedia (Anécdota)

Es muy conocida la anécdota en la que los editores de la Wikipedia impidieron a Philip Roth enmendar un error de la entrada sobre la novela *La mancha humana*. En ella se afirmaba que el personaje de Silk estaba basado en el escritor y crítico literario del diario *The New York Times* Anatole Broyard. Philip Roth intentó sin éxito cambiar esta afirmación porque, según él, se basaba en un chisme literario, pero los editores se lo impidieron porque no lo consideraban una “fuente fiable” y le instaron a buscar una segunda fuente de información. Tras la carta que Roth publicó en *The New Yorker* contando su peripecia con Wikipedia, esta modificó la entrada.

Philip Roth: ETERNO CANDIDATO AL NOBEL



Eterno candidato al Nobel de Literatura, Philip Roth corrió la misma suerte literaria que provocó la feroz ironía del argentino Jorge Luis Borges: que le den todos los premios literarios del planeta menos el de la Academia sueca.

Probablemente es el autor más premiado de su generación. Dos de sus novelas han ganado el Premio Nacional del Libro; otras dos fueron finalistas; exactamente la misma situación se da con el galardón del Círculo de Críticos Nacional del Libro. También ha ganado tres premios del PEN Club y un Pulitzer por su novela *Pastoral americana* en 1997. En 2001 *La mancha humana* obtuvo el premio británico WH Smith Literary como libro del año. El crítico Harold Bloom opinó en 2003 que Roth era uno de los cuatro escritores norteamericanos vivos más importantes que todavía producían, junto con Thomas Pynchon, Don DeLillo y Cormac McCarthy. *La conjura contra América* (2004) ganó el Sidewise de Historia alternativa, así como el premio de la Sociedad Estadonidense de Historiadores. También por esa novela, Roth volvió a recibir el WH Smith Literary Award. Ha sido honrado por su ciudad natal con placas colocadas en su honor en octubre de 2005 en la casa donde pasó buena parte de su infancia.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



En 2011 obtuvo el Premio Booker internacional y en 2012 el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.



Philip Roth recoge el Premio Príncipe de Asturias (2012)

LA MANCHA HUMANA (2000)

“Singular acto de invención”

Roth desarrolla en esta novela una historia perteneciente a un subgénero narrativo que los anglosajones han dado en llamar “campus fiction”.

En 1998 los Estados Unidos fueron sacudidos por el escándalo del presidente Clinton y su relación con la becaria Mónica Lewinsky. Los detalles morbosos de la historia y la posterior confesión de Clinton sumieron al país en una histórica crisis de puritanismo que se combinó con una exigente demanda de corrección política. Ese es el contexto histórico en el que se desarrolla *La mancha humana*, una de las novelas protagonizadas por Nathan Zuckerman que, sin embargo, no lo tiene a él como protagonista, sino a Coleman Silk, un viejo profesor especialista en lenguas y letras clásicas. Al comienzo de la novela, Coleman acaba de ser obligado a jubilarse a causa de una demanda por racismo, caprichosa e injustificada. La desmesura de la acusación y del castigo impuesto, junto a la carga de vergüenza y exposición pública que eso tiene en una pequeña ciudad universitaria de Nueva Inglaterra, trastornan completamente la vida del profesor. Todos estos hechos hacen que Silk irrumpa una tarde en casa de Zuckerman para pedirle que escriba su historia. Una historia que él no puede contar.



Roth, acreditado maestro en el monólogo interior y la “corriente de conciencia”, opta en esta ocasión por un planteamiento narrativo tradicional muy efectivo. La base está en el diálogo, en un descriptivismo detallado de los personajes y en la perspectiva de un yo testigo (Nathan Zuckerman) encargado de narrar este ejemplo de la plaga de la corrección política ejercida esta vez no por el Estado, sino por la propia sociedad civil. Zuckerman, sin embargo, acaba seducido por el secreto de la vida de Coleman Silk, duplicado en cierto modo por el de su amante, cuyo final impregna el texto de una cierta ironía trágica.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



El gran tema de *La mancha humana* no es otro que la capacidad de simulación del yo para crearse su propia identidad. El novelista *alter ego* de Roth, inicialmente interesado, y con él el lector, en la intriga de las miserias de la vida universitaria, con sus neurosis de corrección política tan certeramente apuntada aquí o la aparición de figuras tan espléndidas como la de la profesora Delphine Roux, es seducido paulatinamente por el “singular acto de invención” de Silk y su complicada metamorfosis.

La mancha humana es la historia de una negación original y de la construcción de una nueva mitología personal a partir de ese origen. En torno a la figura de Coleman Silk giran los asuntos que parecen obsesionar a Roth: la pertenencia y el destino individual, la libertad personal y el respeto a los sentimientos ajenos, la delgada línea que separa la grandeza de la miseria, las huellas indelebles que deja en la vida de las personas todo lo que se fue. Nada sucede gratuitamente y sus consecuencias marcan para siempre a los individuos como en la mejor de las tragedias griegas. Pero como en todas las novelas del autor, esa tragedia original se abre en numerosas digresiones que completan la figura verdadera de la historia, que es siempre la misma: los Estados Unidos de América, cuya construcción identitaria, avasallante y épica, sostiene o pulveriza a los individuos con la misma radical indiferencia. Roth embiste contra la “cultura de la memez” y la necedad de los nuevos criterios de corrección política que convierten las palabras en objetos sólidos, arrojados, que obturan la posibilidad de análisis.

La mancha humana participa de las mejores virtudes de la narrativa norteamericana, directa, fiel al principio de la realidad contemporánea como materia novelable, ajena a los paños calientes y con una inmensa capacidad de seducción para los lectores.

Philip Roth o la creación
de grandes personajes
incluído él mismo...

Muchas de las **novelas y relatos de Philip Roth** están unidos entre sí por los nombres de su primera persona, el narrador-protagonista. Son **casi siempre distorsiones de su propia existencia**, multiversos creativos que partían de una familia judía en un barrio suburbial de **Nueva Jersey**, capas de la cebolla argumental. En definitiva, no tanto personajes como **disfraces en el armario del narrador**.



Alexander Portnoy

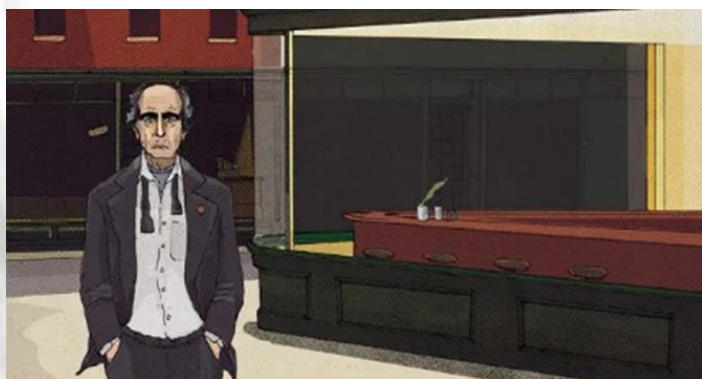
La publicación en **1969 de El lamento de Portnoy** elevó a Roth a la **celebridad inmediata**. El New Yorker lo tildó de «uno de los libros más sucios jamás publicados». No se queda corta la afirmación, ya que la historia de **Alexander Portnoy**, un hombre **sediento de sexo** que se lamenta ante su psicoanalista de las consecuencias de nacer en una **estricta familia judía**, contiene descripciones que harán **palidecer a todos los provocadores** de la siguiente generación de escritores, [Chuck Palahniuk](#), incluido.

A la historia pasará la meticulosa descripción de Roth de un **Portnoy adolescente, obsesionado con la masturbación**, que violenta un hígado crudo, usándolo como vagina horas antes de que su madre lo sirva para cenar.

David Kepesh

Entre las dos novelas protagonizadas por Kepesh y la tercera pasaron casi 25 años. A través de este **profesor que da clases de literatura** en Nueva York, Roth explora diversos aspectos de la **sexualidad y las emociones**. Lo hizo debutar en *El Pecho*, novela de 1972 donde Kepesh, a través de un paródico homenaje a **Kafka y Gogol**, **se transforma en un pecho de 70 kilos** de peso. En *El profesor del deseo*, 1977, Kepesh echa la vista atrás y revisita su juventud pero donde Roth pone la lupa es, de nuevo, en sus experiencias sexuales y la **relación que sus deseos guardan con la literatura** que enseña. En su última aparición, *El animal moribundo* de 2001, Roth hace convivir a Kepesh con el extraño **matrimonio emocional formado por la lujuria y el miedo** a la senectud.

Nathan Zuckerman (alter ego de Philip Roth)



Más que un personaje, **Nathan Zuckerman son muchos tipos** de narrador compartiendo un mismo nombre, además de la punta del iceberg del **proyecto meta-ficcional de Roth**. Zuckerman aparece por primera vez en *Mi vida como hombre*, de 1974, y es, en realidad, **creación de Peter Tarnopol, novelista ficticio** creado por Roth. Además de ésta, Zuckerman aparece en otras 9 novelas, algunas de ellas tan reconocidas como *El escritor fantasma*, de 1979, *Pastoral Americana*, de 1997 o *La mancha humana*, de 2001. Nathan Zuckerman aparece también como personaje en *La tierra bajo los pies*, la novela de 1999 **escrita por... Salman Rushdie**. Así son estos postmodernos.

Philip Roth

En la novela *Decepción*, de 1990, **Roth** comienza contando la historia de **una persona que es escritor, americano, casado**, vive en Londres y se llama Philip. El movimiento sorprendió a los críticos de un

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



autor sobradamente conocido casi tanto como que el novelista utilizara a este **alter-ego homónimo para flirtear** con una mujer casada o formar parte de una misión de inteligencia en Israel, argumento de *Operación Shylock*, de 1993. Diez años más tarde, en *La conjura contra América*, narrará desde la juventud una **historia fabricada de la familia Roth** en la realidad alternativa de 1940 en que Franklin Delano Roosevelt pierde las elecciones.

Además de estas novelas, Philip Roth también es autor de dos obras autobiográficas, una de ellas, *Los hechos*, de 1988, **escrita a medias con su personaje Nathan Zuckerman**.

La mancha humana

Adaptación cinematográfica

De este libro se realizó en 2003 una adaptación cinematográfica, dirigida por Robert Benton, e interpretado por Anthony Hopkins y Nicole Kidman. Aquí podéis ver el trailer de la película (sólo lo he encontrado en versión original):

[Trailer Pelicula La Mancha humana](#)

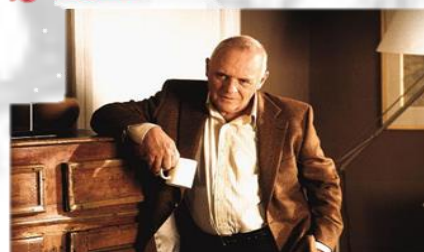
La película se estrenó en el [Festival de Cine de Venecia](#) . Se proyectó en el [Festival Internacional de Cine de Toronto](#) , el Festival Internacional de Cine de [Bergen](#) y el Festival de Cine de Hollywood antes de su estreno en cines en los EE. UU.

La película está protagonizada por [Anthony Hopkins](#) , [Nicole Kidman](#) , [Gary Sinise](#) y [Ed Harris](#) .

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



Fotogramas de la película



Mirar atrás y recuperar cosas del pasado tiene su gracia porque recordamos imágenes, canciones, series o momentos que creíamos haber olvidado



Vamos a dar un repaso a lo que ocurrió en 1998-99 en el mundo...

Mientras en el “viejo continente” sonaban las Spice Girls, y la Unión Europea se preparaba para la entrada del € en nuestras vidas...

El 31 de diciembre de 1998, se fijaron los tipos de cambio irrevocables entre el euro y las monedas de los Estados miembros que participaron inicialmente en la tercera fase de la Unión Económica Monetaria (UEM).

Y..

El 1 de enero de 1999 nació el euro como moneda común y se constituyó el Eurosistema -formado por el Banco Central Europeo (BCE) y todos los bancos centrales de los países de la zona del euro-, responsable de definir la política monetaria en la nueva eurozona.



*Nota: las monedas y billetes entraron en circulación el 1 de enero de 2002.

Otros hechos destacados fueron la guerra del Congo, el conflicto armado en Kosovo, el invento de la Viagra y a James Cameron siendo el rey del mundo después de que *Titanic* se impusiera en la gala de los Oscar de ese año con 11 estatuillas de las 14 posibles...





Sin embargo lo que de verdad impactó al mundo fue, una noticia aparecida el 21 de enero de 1998, en el periódico *The Washington Post* sobre las relaciones sexuales entre el entonces presidente de los Estados Unidos, de 49 años, Bill Clinton y una becaria de 22 años de la Casa Blanca, Monica Lewinsky. Fue el llamado **escándalo Lewinsky**.

El 26 de enero el presidente estadounidense ante la televisión nacional niega haber tenido relaciones sexuales con la ex pasante de la Casa Blanca.

¿Qué recordamos del escándalo de Mónica Lewinsky que llevó a juicio al presidente Bill Clinton?



Una investigación que costó 52 millones de dólares

Fueron cuatro años de una investigación que costó 52 millones de dólares. Un informe de 445 páginas con toda la documentación que habían reunido sobre el caso. Ocupaba 36 cajas.

Mientras tanto, en Irak, Saddam Hussein se niega a que los inspectores de armas de la ONU entren en el país y Clinton ordena ataques aéreos contra Irak. La votación de la Cámara de Representantes se retrasa unos días debido a este ataque estadounidense, hasta que el 19 de diciembre, la Cámara vota a favor del juicio a Clinton.

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



El juicio político empezó el 7 de enero de 1999. Con 100 senadores como jurados. El Presidente del Tribunal Supremo de la Corte Suprema actúa como juez. Dura poco.

El 12 de febrero Clinton es absuelto de los dos cargos.

Los votos quedan así: 55 en contra y 45 a favor del perjurio y 50-50 por obstrucción a la justicia.

La verdad, es que quitando lo del vestido manchado de semen... a que no recordábamos mucho más?? Pero parece que para el puritanismo americano supuso una profunda crisis y una exacerbada demanda de corrección política.

AHORA VÁMONOS UN POCO MÁS LEJOS...

La Guerra de Vietnam: sangre y napalm

La Guerra entre Vietnam del Norte y Vietnam del Sur comenzó en 1957 y Estados Unidos sufrió en ella una de sus peores derrotas militares.



TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ

GRUPO B



Durante la segunda mitad del siglo XX, **prácticamente todos los conflictos bélicos se enmarcaron dentro del enfrentamiento ideológico** entre Estados Unidos y la Unión Soviética conocido como la Guerra Fría.

Las diferencias entre Vietnam del Norte (comunista) y Vietnam del Sur (capitalista) llamaron la atención de las superpotencias y **la tensión de la zona acabó por estallar en forma de una guerra** que duró desde 1957 hasta 1975, la Guerra de Vietnam.

Tras la Segunda Guerra Mundial la derrota de las potencias del Eje, **las colonias que aún quedaban en el mundo decidieron que había llegado el momento de cortar lazos con su metrópolis**. Ocurrió en la India, ocurrió en gran parte de África y ocurrió en Indochina, región asiática bajo control francés. **Vietnam se independizó en 1945 pero pronto Francia quería recuperar su influencia** y daría comienzo una división del país en dos y una guerra contra los franceses. Este conflicto sería la semilla de la posterior contienda entre el norte y el sur.

El empeño de ambas partes en **reunificar el país bajo su hegemonía** hizo que los enfrentamientos fueran casi constantes, aunque adquirieron el nivel de guerra a partir de 1957. Es probable que si ningún otro país hubiese intervenido el problema se hubiese resuelto rápidamente, pero en la Guerra Fría cualquier cosa se consideraba una oportunidad de extender el comunismo o de frenarlo. **China apoyó al gobierno comunista de Ho Chi Minh en el norte y Estados Unidos al gobierno capitalista de Nguyen Van Thieu en el sur**. Lo que parecía una victoria segura se convertiría en una auténtica pesadilla para los Estados Unidos.

Empleando **técnicas de guerrilla, ataques sorpresa y guerra psicológica** el *Vietcong* consiguió hacer frente a los brutales bombardeos, uso de armas químicas y arsenal de gran calibre empleado por Estados Unidos. Conforme pasaba el tiempo, **la población vietnamita apoyaba más al norte y la sociedad estadounidense rechazaba su intervención** en un lejano país que se estaba cobrando la vida de miles de soldados y traumatizando de por vida a aquellos que lograban volver vivos. La presión fue tal que **Estados Unidos firmó una paz con el norte y Vietnam del Sur fue derrotado en 1975**.

Este conflicto bélico, **considerado como uno de los enfrentamientos tipo de la Guerra Fría**, marcó un antes y un después en la historia militar de los Estados Unidos y se convirtió en **la peor derrota de su historia**.

Intervención de Estados Unidos

La derrota francesa y la internacionalización de los conflictos en la Guerra Fría hicieron que Estados Unidos echara el ojo a Vietnam desde un primer momento. El primer acuerdo de colaboración firmado por Kennedy en 1961 dio paso a la aprobación de la intervención directa tras el ataque al buque Maddox, un incidente que recuerda a lo ocurrido en Cuba con el *Maine* en 1898. **Al principio, tanto el Congreso como la sociedad apoyaron la intervención con un primer envío de marines en 1965** pero el incremento de tropas en el país asiático (que alcanzó su máximo en 1969 con **550 000 soldados**) y las cada vez más muertes en una guerra que no terminaba revirtieron las tornas. Muchos de los soldados que volvieron a casa, además de con heridas, lo hicieron con **problemas psicológicos derivados de su experiencia** que pasaron a conocerse como ‘síndrome de Vietnam’

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ GRUPO B



De Johnson a Nixon



Lyndon B. Johnson se encontró como presidente tras el asesinato de Kennedy y **sería durante su gobierno cuando la acción en Vietnam tomaría fuerza**. El demócrata consideraba la retirada como un pretexto para futuros ataques comunistas, por lo que dedicó todos sus recursos a la guerra aun cuando la rápida victoria que le habían anunciado se retrasaba. En 1969 la deteriorada imagen de Johnson dio el triunfo a los republicanos de Nixon quien, junto a Henry Kissinger, **provocaron un recrudecimiento de los enfrentamientos que acabó en 1973 con una acuerdo de paz con Vietnam del Norte**.

Fontes:

[Dibujo de Philip Roth](#)

[Biografía](#)

http://www.elpais.com.uy/suplemento/cultural/Un-judio-incomodo/cultural_518092_101001.html

<https://bibliotecamiquelcatalan.wordpress.com/club-de-lectura-leer-juntos/club-de-lectura-2013-4/la-mancha-humana-de-philip-roth/>

[Roth y sus personajes](#)

Para saber más:

[Escandalo Clinton-Lewinsky](#)

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller “Rosalia de Castro” de Sta. Cruz

Centro Cultural “As Torres”

Rúa Emilia Pardo Bazán, 17

Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)

Tlf. 981626338

Blog : bibliotecasoleiros.blogspot.com

E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

